

# LITERATURA BRASILEIRA

## III PARTE (Continuación)

Por WALTER SPALDING

### V — Pediodismo

Aunque en los países hispanoamericanos la imprenta tuvo su iniciación en el siglo XVI (en 1.539 en México, en 1.583 en el Perú, en 1.630 en los Estados Unidos), en el Brasil solamente en 1.808 fue instalada la primera imprenta, la Imprenta Regia, y el 10 de septiembre de ese mismo año se editó en sus prensas **A Gazeta do Rio de Janeiro**, órgano oficial del gobierno. El 14 de mayo de 1.811 apareció en Bahía el segundo periódico brasileiro, **Idade de Ouro do Brasil (Gênese e Progressos da Imprensa Periódica no Brasil**, por el doctor Alfredo de Carvalho, publicado en la **Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro**, Tomo especial consagrado a la Exposición Conmemorativa del Primer Centenario de la Prensa Periódica en el Brasil — Parte I — Río de Janeiro, 1.908).

El primer periódico brasileiro, cronológicamente, no es sin embargo **A Gazeta do Rio de Janeiro**, sino **Correio Brasiliense**, aparecido el 1º de junio de 1.808 en Londres y editado en las prensas de W. Lewis, Paternoster and Row. Era su propietario, director y redactor el doctor Hipólito da Costa, quien se encontraba exilado en Londres después de haber huído de las masmorras de Lisboa.

**Hipólito José da Costa Pereira Furtado de Mendonça**, nació en Colonia de Sacramento (fundación portuguesa del año de 1.680 en territorio hoy uruguayo) el 13 de agosto de 1.774.

“Después de estudiar humanidades en Río de Janeiro (afirma el doctor Afonso de E. Taunay en **Grandes Vultos da Independência Brasileira**, São Paulo, 1.922), se graduó en filosofía y derecho en la Universidad de Coimbra, donde dejó gran reputación de inteligencia. Ingresó en la diplomacia y sirvió en la legación de los Estados Unidos desde 1.798 hasta 1.800, año en que regresó a Portugal y se encargó de la dirección de la Imprenta Regia. Imbuído de las ideas inglesas de li-

bertad y afiliado a la masonería, su actividad le valió persecuciones por parte del Santo Oficio. Por espacio de tres años estuvo preso en dura cárcel por obra de la Inquisición. Al final, consiguió evadirse y después de muchas peripecias, accidentadas y tormentosas, cruzó la frontera portuguesa hacia España. Pasó luego a Gibraltar y de allí a Londres, ciudad de donde no salió nunca más”.

En la capital inglesa, para poder vivir, dedicóse al magisterio y fundó el **Correio Brasiliense**, periódico en el cual difundía sus ideas y que tuvo gran influencia sobre los espíritus brasileiros. En Lisboa provocó esta publicación el decreto de 17 de septiembre de 1.811 por el cual se prohibía la entrada y circulación de ella en Portugal y en el Brasil y demás colonias “por ser una hoja peligrosa, como todos los escritos de su furioso y malévolo autor”.

Para combatir el periódico de Hipólito da Costa fundaron los portugueses, también en Londres, dos órganos especiales, **O Investigador Português** y **Campeão Português**, que no consiguieron sin embargo casi nada, pues el **Correio Brasiliense** continuó circulando hasta que el Brasil alcanzó su independencia (7-9-1.822), manteniendo siempre considerable ascendencia sobre el pueblo brasileiro. Por cuanto el fin principal del periódico de Hipólito da Costa era la liberación del Brasil del yugo de Portugal, éste desapareció poco después. Don Pedro I reconociendo los servicios prestados por el periodista a la causa brasileira, lo nombró agente del Brasil en Londres. No llegó, sin embargo, a gozar de su nueva y honrosa misión, pues falleció a poco de haber sido investido del cargo en Kensington, (Londres, el 11 de septiembre de 1.823).

Hipólito da Costa, inteligente y combativo, patriota y pensador, es el padre de la prensa verdaderamente brasileira, aunque impresa en el extranjero, por cuanto se batía por la libertad de la patria en tanto que los dos periódicos fundados en Río y en Bahía no fueron más que portavoces del gobierno portugués y pregones de la continuidad de la esclavitud brasileira a las cortes de Lisboa.

Haciendo eco a Hipólito da Costa en su campaña por la independencia del país, surgieron los primeros periódicos de cuño legítimamente nacional, aunque en un principio fueron defensores del fortalecimiento del Reino Unido de Portugal y Brasil, tales como **Conciliador do Reino Unido** (1.821), de Cairú y, también del mismo, **Sabatina Familiar dos Amigos do Bem Comum** (1.821-22), **Reclamação do Brasil** (1.822) y otros; además estos: **A Malagueta** (1.821-22, de Luiz Augusto May; **Auróra Pernambucana**, aparecido el 27 de marzo de 1.821 en Recife, igual que **Segarrega** surgido el 8 de diciembre de 1.821 y **Relator Verdadeiro** que salió el 13 de diciembre de 1.821; en Maraón, dirigido por Antonio Másques da Costa Soares, salió **Conciliador Maranhense** el 15 de abril de 1.821; en Pará salió **O Paraense** en marzo de 1.821 y dirigido por Felipe Alberto Parente, Simoes da Cunha e Batista da Silva, y más tarde por el Canónigo João Batista Conçalves y Batista da Silva.

De ahí en adelante la prensa brasileira tomó impulso definitivo, aumentando considerablemente de número y esparciéndose por todas las provincias.

Las características del periodismo desde 1.821 hasta el adveni-

miento del reinado de Don Pedro II (1.840), eran de violencia en el lenguaje; los títulos excesivamente largos unos y francamente ridículos otros; además, casi todos ostentaban lemas o divisas, ora en latín, ora en portugués, ora en francés. Frases y versos de Virgilio, Horacio, Tácito, Cicerón, Catón, Juvenal, Juan Jacobo Rousseau, Voltaire, Raynal, Benjamín Constant, etc. Y aún de Nuestro Señor Jesucristo. O también frases sueltas de los propios redactores, como "Justiça e Paz", "Legalidade e União", "Satis, Superque", además de estrofas de pie quebrado como éstas:

"Obserbar sempre devemos  
do dia Sete de Abril,  
união, e olho bem vivo  
é salvação do Brasil".

Y también:

"De circumlóquios nada sei.  
O caso conto como o caso foi;  
na minha frase de constante lei,  
o ladrão é ladrão e o boi é boi".

O estrofas de sentido americanista, como esta de **O Americano**, periódico de Alegrete, Río Grande do Sul:

"Pela Pátria viver, morrer por ela,  
guerra fazer ao despotismo insano,  
a virtude seguir, calcar o vício,  
eis o dever de um livre Americano".

Los títulos, por sí solos, caracterizaban esa prensa y por ellos podemos muy bien observar la evolución de la vida social e intelectual del Brasil en tal época. Y qué fuente tan rica esa!!

Los títulos largos, como ya dijimos, eran del gusto de los periodistas de aquel tiempo. Son innumerables los periódicos con cabezas como éstas: **Sabatina Familiar dos Amigos do Bem Comum**; **Sentinela da Liberdade de Beira do Mar da Praia Grande**; **Sentinela da Liberdade na Guarita do Norte da Barra do Rio Grande**; **O Brasileiro fiel à Nação e ao Imperador**; **Escudo da Constituição Brasileira**; **O Monarquista do Século XIX**; **O Grito da Pátria contra os Anarquistas**; **Bussola da Liberdade no Rio de Janeiro**; **Burro Magro Jogando de Garupa nas Plagas Russianas**; **Compilador Constitucional, Político e Literário Brasiliense**; **Sentinela Cearense na Ponta de Mucuripe**; **Triunfo da Legalidade contra o Fação de Anarquistas**, y muchos otros más, superabundando los que ostentaban el título de Centinela de la Libertad.

También los nombres de animales eran apreciadísimos, tanto en periódicos de cuño puramente político, como en los humorísticos o, como generalmente decían, joco-serios. Entre la inmensidad de animales contemplados, además de aquel **Burro Magro**... arriba referido, encontramos estos: **O Beija-Flor**; **O Pirilampo**; **O Maribondo**; **A Formiga**; **O Lince**; **A Matuca Picante**; **Ratos em Movimento**; **A Coruja**; **O Galo da Campinha**; **O Gafanhoto**; **O Perú**; **O Surucucú**; **A Borboleta**; **O Pica-pau**; **A Cascavel**; **O Pato Macho**; **O Mosquito**; **O Alciome**, y muchos más, entre ellos éste: **O Minhoca, Verdadeiro Filho da Terra**, que apareció en 1.831 en Río de Janeiro.

Había, además, títulos como este: **O Doutor Tirateimas-Alveitar de Bestas e Médico de Imprudentes**; y también éstos: **O Enfermeiro**

dos Doudos; **O Médico dos Malucos ou Remédio Aplicado às Manias do Século XIX**; **O Hospital Fluminense**, y otros. **O Enfermeiro dos Doudos** ostentaba la siguiente divisa:

“Não cabem no hospital os que conheço;  
que remédio senão curá-los fóra?”

Veamos aún otros más: **Os Dois Compadres Liberais**; **O Velho Casamenteiro**, y también **A Trombeta dos Farroupilhas** (Río de Janeiro, 1.832), de propaganda republicana este último y dirigido por los exaltados, conocidos también como “farroupilhas” o “jurujubas”.

**O Brasil Aflito** era el título ultra pesimista de otro periódico, redactado en Río de Janeiro, en 1.832, por Clemente José de Oliveira, de lenguaje violento y feroz. Este periodista fue asesinado el 9 de septiembre de ese mismo año del 32 por el hijo del Regente del Imperio, el alférez-alumno Carlos Miguel de Lima e Silva, por haber sido Clemente de Oliveira “inclemente” con la familia del Regente, llegando hasta ofender en su honra a las señoras de la familia Lima e Silva.

Nos haríamos interminables, por otra parte, si relatáramos todo cuanto hizo el periodismo en aquella época agitada y todo lo que entonces aconteció. Bástenos con decir que a pesar del lenguaje no siempre elevado y digno, a pesar de los títulos rimbombantes o ridículos o insignificantes, la influencia que ejerció sobre los ánimos, las costumbres y la vida política del país, fue enorme, mucho mayor de lo que se pueda pensar sin detenido examen. Esto, justamente, es lo que se desprende del minucioso estudio hecho por el profesor Hélio Viana en su excelente obra **Contribuição à História da Imprensa Brasileira (1.812-1.869)** —Instituto Nacional del Libro— Imprensa Nacional, Río de Janeiro, 1.945.

Examinados, de manera general, los periódicos y los periodistas brasileiros desde 1.808, analicemos ahora los principales periodistas de los períodos pre-romántico y romántico. De lo que llamamos pre-romanticismo, por haber sido en la historia el inicio de las campañas nacionalistas en la prensa, mencionaremos las grandes figuras de Hipólito da Costa, de quien ya tratamos más arriba, del Visconde de Cairú, de Evaristo Ferreira da Veiga, de Luiz Augusto May y de Cipriano Barata, nombres todos de proyección e influencia decisiva en los medios político y social brasileiros de los últimos años del Brasil-Reino, primer Imperio y Regencias.

José da Silva Lisbõa, Visconde de Cairú, nació en Bahía el 16 de julio de 1.756 y falleció en Río de Janeiro el 16 de agosto de 1.853. Graduado en Derecho Canónico y Filosofía, fue el legítimo autor del acto de Don Juan VI por el cual se abrieron los puertos del Brasil a la navegación y al comercio de las demás naciones, en 1.808. Pensador, ensayista, orador y parlamentario, dirigió diversos periódicos: **Conciliador do Reino Unido**, 1.821; **Sabatina Familiar dos Amigos do Bem Comum**, 1.821-1.822; **Reclamação do Brasil**, 1.822; **Roteiro do Brasil ou Coleção de Princípios e Documentos de Direito Político em Série de Números**, 1.822; **Império do Equador na Terra de Santa Cruz**, 1.822-1.823; **Causa do Brasil no Juizo dos Governos e Estadistas da Europa**, 1.822-1.823; **Atalaia**, 1.823; **Triunfo da Legalidade contra a Fação de Anarquistas**, 1.825-1.826; **Honra do Brasil Desafrentada de Insultos da**

"**Astreia**" Espadachina, 1.828. Todos fueron periódicos efímeros y como se ve de mera oportunidad, conforme se desprende de los propios títulos de ellos y que más bien podrían haber sido un sólo periódico de duración mayor. Por otra parte, todos esos periódicos de Cairú eran más que periódicos propiamente dichos, panfletos de ocasión. En ellos mantenía sus polémicas y el periódico perduraba, nos parece, solamente si el contendor respondía. Otros panfletos sobre los más variados asuntos publicó también en gran número. El Visconde de Cairú era señor de considerable talento y gran cultura humanística. Fue uno de los más notables brasileiros de su época.

**Evaristo Ferreira de Veiga**, nació en Río de Janeiro el 8 de octubre de 1.799 y allí mismo falleció el 12 de mayo de 1.837. Comenzó su vida como librero. Poeta y periodista, dejó su nombre ligado a la historia del Brasil con la publicación del periódico **Aurora Fluminense** (1.827-1.835), tornándose no sólo en el mejor periodista de la época, sino también y en cierto modo en el mentor más oído y temido. Fue de los periodistas más estimados y más combatidos en el Brasil de 1.830 a 1.835. Profundamente liberal, ejerció influencia enorme en los medios políticos y fue, en verdad, la causa máxima de la abdicación de Don Pedro I el 7 de abril de 1.831.

**Luiz Augusto May**, nació en Lisboa en 1.782 y falleció en Río de Janeiro en 1.850. Militar y funcionario público después, se hizo periodista en 1.821, redactando **A Malagueta**, cuyo primer número es del 18 de diciembre. Ese famoso periódico que tanto dio que hablar y que influyó no sólo en la causa de la independencia, sino que provocó debates sin cuento por las críticas tan fuertes y constantes a los actos del gobierno y al propio Emperador Don Pedro I, suspendió su publicación en 1.832. La vida de Luiz Augusto May, accidentada y llena de violencias, es sin embargo curiosa. Cierta ocasión apareció May en la calle casi muerto por las aporreaduras que sufrió a manos de dos desconocidos. Nunca fueron descubiertos los autores o sus mandatarios. Parece sin embargo que el autor intelectual fuera el propio Don Pedro I, pues May, la víspera, lo atacó rudamente en **A Malagueta**. Después de clausurado su periódico, Luiz Augusto May, gran panfletario y político, comenzó a entrar en decadencia, desapareciendo completamente del escenario nacional. Falleció casi en el anonimato.

**Cipriano José Barata de Almeida**, nació en la ciudad de Salvador, Bahía, el 26 de septiembre de 1.762. De él dice Hélio Viana (op. cit.): "De todos los periodistas brasileiros el que mejor mereció el título de agitador popular fue, sin duda, Cipriano José Barata de Almeida, creador de los **Centinelas de la Libertad**, que durante varios decenios surgieron en diversas partes del Brasil monárquico, siempre que se sintiera la necesidad de un periódico de combate".

Graduado en filosofía en Coimbra en 1.790, estuvo siempre implicado en los movimientos libertadores que surgieron en el Brasil de entonces. Así, lo encontramos en la inconfidencia bahiana de 1.798, en la revolución de Pernambuco de 1.817, en la cuestión de las Cortes de Lisboa (1.821-22) tomando parte activa en los acontecimientos surgidos en el Brasil con tal motivo, en la guerra de Pernambuco de 1.822-

23, en defensa de la independencia del Brasil siempre. Diputado a la Asamblea constituyente de 1.823, no compareció. Llamado a asistir, por ser necesaria su presencia, respondió, según relata Hélio Viana (op. cit.), "que no estaba en condiciones de ir, por los motivos siguientes: primero, porque tenía opiniones libres que eran casi todas contrarias al proyecto de Constitución; segundo, porque tenía enemigos en la Asamblea; tercero, porque la vía estaba cercada por 7.000 bayonetas; cuarto, porque había sido amenazado de muerte; y quinto, porque el proyecto constitucional lo podía analizar lo mismo desde Pernambuco".

De esa respuesta y de su reiterada negativa, resultó su prisión en la fortaleza de Brum, en Pernambuco, y después en Río de Janeiro, donde permaneció detenido hasta 1.830. De regreso a Bahía en 1.831, no tardó en enfrentarse a las autoridades y preso de nuevo, retornó a Río de Janeiro, volviendo a Bahía en 1.832. De ahí siguió a Pernambuco y finalmente a Río Grande do Norte, donde falleció en la ciudad de Natal, el 11 de junio de 1.838.

Agitador tremendo y turbulento, donde quiera que se hallase publicaba su periódico, siempre con el título principal de **Centinela de la Libertad** y con un subtítulo acorde con la ocasión o con el lugar en que estuviese, ora preso, ora en libertad.

Así, sus **Centinelas de la Libertad** tuvieron los siguientes subtítulos: **Na Guarita de Pernambuco**, cuando se inició en el periodismo el 9 de abril de 1.823; **Na Guarita de Pernambuco Atacada e Presa na Fortaleza de Brum por Ordem da Fôrca Armada Reunida; Hoja na Guarita do Quartel General de Pirajá na Bahia de Todos os Santos; Na Guarita do Forte de São Pedro na Bahia de Todos os Santos; Na Guarita do Quartel General de Pirajá - Hoja Presa na Guarita da Fragata "Niterói" em Rio de Janeiro; Na Guarita do Quartel General de Pirajá Mudada Despóticamente para o Rio de Janeiro e de lá para o Forte do Mar in Bahia donde Generosamente Brada - Alerta!; Em sua Primeira Guarita - a de Pernambuco - onde Hoja Brada - Alerta!** Fue ésta la última **Centinela de la Libertad** que publicó.

El barón Homem de Melo (cit. por Hélio Viana, ob. cit.) escribió sobre Cipriano Barata lo siguiente: "Alma ardiente y apasionada, mas de una animosidad extraordinaria, terminó siendo "víctima de la propia exaltación de sus ideas".

Con la proclamación de la Independencia la prensa, con raras excepciones, asumió una más amplia actividad y se caracterizó por un lenguaje desenfrenado, de puro ataque y, en general, de ataque estrictamente personal. Cuando abdicó Don Pedro I el 7 de abril de 1.831, aunque aún continuaba la anterior situación, ya había algunos periódicos doctrinarios, aunque como los demás, no disgustaban mucho del ataque personal.

A poco, sin embargo, fueron surgiendo los grandes periodistas, algunos de los cuales venían de las propias trincheras independenciales y batallaron al lado de Hipólito da Costa, Evaristo da Veiga y otros, como Januário da Cunha Barbosa —el ardoroso Canónigo—, Joaquim Gonçalves Ledo —quizás el fautor máximo de la Independencia— y Manuel Odorico Mendes. Otros vinieron después: Antonio Borges da Fonseca —de ideas republicanas—, João Francisco Lisboa, Justiniano José da Rocha, Carlos von Koseritz —alemán naturalizado—, Aristides

Lobo, Quintino Bocaiuva, Francisco Rangel Pestana, Carlos de Laet, Ferreira de Araujo, Lopes Trovão, Apeles Pôrto Alegre, etc. Estos los principales, los influyentes, los grandes; porque muchos otros hubo, como los del período "farroupilha" en Rio Grande do Sul (1.831-1.845), entre los cuales se destacan los nombres de Lourenço Junior de Castro, redactor del primer periódico que apareció en la entonces Provincia de São Pedro do Sul —**Diário do Pôrto Alegre**—, Vicente Ferreira Gomes del **Constitucional Riograndense**; Pedro José de Almeida, del **Compilador em Pôrto Alegre** y de **Idade do Pau**; Manuel dos Passos e Figueirôa, del **Correio da Liberdade**; José de Paiva Magalhães Calvet y su hermano, de **O Recopilador Liberal**; Maria Josefa Barreto da Fontaura Pinto, la primera mujer que en América y talvez en el mundo figuró como redactora de un periódico. Dirigió ella **Idade de Ouro** con Passos y Figueirôa y más tarde, sola, el semanario **Belona**. José de Sá Brito quien redactó **O Continentista** por algún tiempo, hasta el momento en que el propietario y algunos de los redactores iniciaron la propaganda republicana. Antes de este periódico había dirigido Sá Brito **O Eco Pôrto Alegrense**. Vicente José de Carvalho, con **O Mensageiro**, y muchos otros más. Todos esos periódicos, pequeños en formato, fueron grandes en el ataque y no muy raramente desenfrenados en el lenguaje. Era el mal de la época: la virulencia, la acusación violenta, el ataque personal desabrido, inconsiderado... Mas ello no se presentaba únicamente en Rio Grande do Sul; en todas las provincias se procedía así y muchas veces, cuando el ataque panfletario no daba resultado, hacían lo que se hizo contra el **Constitucional** en Rio de Janeiro: destruirlo completamente, por la fuerza, algunos oficiales del ejército, el 21 de agosto de 1.822, sólo porque no hubo otra posibilidad de hacer callar a su redactor el luchador independentista Francisco José Côrte Real, quien después de la independencia pasó a llamarse Francisco José Côrte Imperial. Cooperaba con este ciudadano otro no menos temido y mucho más notable que él por lo que fue y por lo que hizo más tarde: Francisco Gomes Brandão Montezuma, quien mudó su nombre de origen portugués, pasando a llamarse Francisco Gê de Acaiaba Montezuma y quien fue visconde de Jequitinhonha.

Era así como se procedía otrora, cuando el castigo era impotente para obligar a los nacionalistas a callar y cuando nada conseguían tampoco con denuestos y calumnias contra ellos.

Por otra parte, hay cierta prensa que nunca ha abandonado entre nosotros ese sistema de "hacer política" y de conquistar lectores...

Veamos ahora, en breves trazos, los periodistas más salientes del período que venimos tratando:

**Januário da Cunha Barbosa**, el brillante periodista de la Independencia, nació en Río de Janeiro el 10 de julio de 1.780 y falleció en la misma ciudad el 22 de febrero de 1.846, cubierto de merecido prestigio. Ordenado sacerdote en 1.803, salió para Portugal, de donde regresó en 1.805, ocupándose de su ministerio y dedicado especialmente a la oratoria sagrada. En 1.808 fue nombrado profesor de filosofía.

Inteligente y culto, su prestigio era muy grande. Amigo de Gonçalves Ledo, Frei Sampáio, José Joaquim da Rocha, Pereira da Nobrega y otros, trabajó con ellos con ardor por la independencia del Bra-

sil. Con Gonçalves Ledo, su gran amigo y al final su gran enemigo, dirigió el famoso **Revérbero Constitucional Fluminense**, cuyo primer número apareció el 15 de septiembre de 1.821.

Amigo del Príncipe Imperial, Januário da Cunha Barbosa fue quien le dio la idea de la creación del Consejo de Procuradores de las Provincias, que tan importante papel tuvo.

En desacuerdo con los Andradas, especialmente con José Bonifácio, y tenido por sedicioso, fue, con muchos otros del grupo del **Revérbero Constitucional Fluminense**, deportado a Europa a fines de 1.822, viviendo en París algún tiempo. Cuando los Andradas cayeron, en 1.823, regresó a Río de Janeiro con sus amigos, siendo recibido con especial agrado por Don Pedro I quien lo nombró luego Canónigo de la Capilla Imperial y redactor del **Diário do Governô**, cargo de que fue suspendido con la abdicación de Don Pedro I. Sin embargo, poco después, en julio del mismo año de 1.831, la Regencia lo nombró director de la Tipografía Nacional y director del órgano oficial del gobierno. Panfletario en la época de la Independencia hasta el tiempo de la abdicación, pasó los últimos diez años de su vida trabajando afanosamente: fue examinador sinodal, cronista del imperio, director de la Biblioteca Nacional (1.844), secretario perpetuo de la Sociedad Auxiliadora de la Industria Nacional y redactor de la revista de esa Sociedad, **O Auxiliador**; fue también, de los más ardorosos fundadores del Instituto Histórico y Geográfico Brasileiro, en 1.839, cuya **Revista Trimestral** dirigió hasta la fecha de su fallecimiento. Poeta clásico y satírico, dejó los siguientes poemas en este último género: **Os Garimpeiros** y **Rusga da Práia Grande**, además de Niteroi, igual que gran número de oras poesías, estudios históricos, biografías, sermones, discursos, etc.

**Joaquim Gonçalves Ledo**, nació en Río de Janeiro el 11 de diciembre de 1.781 y falleció el 19 de mayo de 1.847. Inició los estudios de jurisprudencia en Coimbra, más no los concluyó a causa del fallecimiento de su padre. Inteligente y activo, se incorporó a una de las secretarías del gobierno, puesto donde permaneció por algunos años. Se dedicó finalmente a la prensa y a la política. Miembro prominente de la masonería, fue íntimo de los políticos de la época y del propio Emperador. Con Januário da Cunha Barbosa, como ya vimos al hablar de este último, fue deportado a fines de 1.822, regresando a la patria en julio de 1.823 con sus demás compañeros. En 1.821 fundó con Cunha Barbosa **Revérbero Constitucional Fluminense**, en el cual, al lado de su compañero, predicó y defendió el principio de la soberanía del Bra-

**Aurino Maciel en Gonçalves Ledo - O Homem da Independência**, Maceió, 1.923) declara que fue Joaquim Gonçalves Ledo el autor máximo de la independencia. Y no hay duda de que su influencia fue decisiva y precipitó los acontecimientos. A través de **Revérbero Constitucional** se puede apreciar cuánto batalló con Januário de Cunha Barbosa en ese sentido. Y los discursos y manifiestos de Ledo son notables por su patriotismo y por la osadía usada contra el gobierno portugués en el Brasil. Joaquim Gonçalves Ledo es el símbolo exacto del periodista ardiente y patriota que nunca midió los sacrificios para servir bien a su nación, sin recibir de ella prebenda alguna.

**Manuel Odorico Mendes**, nació en São Luiz do Maranhão el

24 de enero de 1.799 y falleció en Londres el 17 de agosto de 1.864. Graduado en ciencias y letras, Odorico Mendes fue apasionado cultor de las letras clásicas, traduciendo primorosamente **Merope** (1.831) y **Tancredo** (1.838) de Voltaire; **La Eneida** (1.854) de Virgilio; **La Iliada** y **La Odisea** de Homero (1.871). Escribió además **Vergilio Brasileiro** (1.858) y **Opúsculos sobre o Palmeirim de Inglaterra** (1.860), dejando también algunas poesías dispersas. Sobresalió Odorico Mendes no sólo como traductor fiel y correcto, sino y principalmente como periodista en la redacción y dirección de **Argos da lei**, que fundó en 1.825, en Maranhão, y además en la redacción de **O Constitucional** (1830 a 1.835), fundado por Sotéro dos Reis. Periódico político, este último, su lenguaje era bastante violento y contribuyó eficazmente para el movimiento del 7 de abril en aquella provincia del norte. Fue diputado en varias legislaturas. En viaje de recreo, en Londres, falleció en un vagón de ferrocarril.

**Antonio Borges da Fonseca**, natural de Paraíba, nació en 1.808. Descendiente de ilustre familia, estudió en el Seminario Episcopal de Olinda, mas a los veinte años —lo que quiere decir que abandonó sus estudios— fundó en su tierra natal **Gazeta Paraibana** (1.828-1.829). Combatió en ese periódico y como afiliado a la masonería, la continuación de Don Pedro I en el gobierno.

El mismo lo confiesa en su **Manifiesto Político**, publicado en Recife en 1.868 (confróntese Hélio Viana, ob. cit., de quien trascribimos la citación): “Por esa época establecióse en la Corte la sociedad secreta Jardineira uo Carpinteiros de São José”, para oponerla a la sociedad “Caluna do Trono”, cuyo fin principal era el Emperador absoluto... Establecí en Paraíba la **Gazeta Paraibana** y decláramos guerra a muerte al partido portugués. En consecuencia, fui procesado y preso por haber provocado la rebelión contra la persona del Emperador, segundo de los “colunas”; y sólo en marzo de 1.829 obtuve la libertad, por decisión del consejo de jurados, que no halló materia para fundar acusación contra mí”.

Cuando cesó la publicación de **Gazeta Paraibana**, Borges da Fonseca se mudó a Recife en donde fundó **Abelha Pernambucana** (1.829-1.830), también con la misma finalidad de la publicación anterior y con vida bastante agitada. Al recibir orden del directorio de la secta “Jardineira”, conforme lo declara en el manifiesto arriba citado, de seguir para la Corte, clausura **Abelha Pernambucana** y se traslada a Río de Janeiro. Ahí, el 2 de octubre de 1.830, saca a la luz el primer número de **O Repúblico** que, conforme él mismo lo explicó, pugnaba por “el bien público”: “La significación simple y natural de la palabra “repúblico” muestra suficientemente que nuestro sólo deseo es el bien público”.

En 1.831, este periódico sale en una nueva etapa, en Paraíba, ciudad donde circuló hasta 1.832. En 1.833, edita **Publicador Paraibano** y en 1.834 reaparece, en una tercera etapa y de nuevo en Río de Janeiro, **O Repúblico**, publicandose de él, entonces, sólo 24 números. Pero reaparece, aún en la Corte y en cuarta etapa, en 1.837; comenzó en este nuevo período a tratar de la situación en Río Grande do Sul, donde la **Revolución Farroupilha** (1.835-45) marchaba en franco progreso. Cesando la publicación de este periódico en el mismo año de su reaparición, regresó a su tierra natal y publicó **Correio do Norte**, periódico de tendencias separatistas y de vida efímera, pues sólo se editaron 14 nú-

meros entre 1.841 y 1.842. Al año siguiente, en la ciudad de Nazaré, Pernambuco, editó **O Nazareno** que perduró hasta 1.848. Pero ya, un año antes inició en Recife la publicación de otro periódico, **O Tribuno**, que se clausuró casi al mismo tiempo que **O Nazareno**, en 1.848. Mas **O Tribuno**, como **O Repúblico**, tuvo otras etapas posteriores en los años de 1.866 y 1.869. En el intervalo entre la primera y la segunda etapa publicó Borges da Fonseca **O Prometeu** (1.856), **A Revolução de Novembro** (1.852) y se halló comprometido en la Revuelta de Praieira (1.848-1.849) y redactó aún una quinta etapa de **O Repúblico** (1.853-1.855).

De vida agitada, denominado "el agitador" por el diplomático portugués Visconde de Currem (conf. Hélio Viana, ob. cit.), Antonio Borges da Fonseca fue a pesar de todo un patriota exaltado. Falleció en Recife el 12 de abril de 1.872.

Joaquim Nabuco (en **Um Estadista do Império—Nabuco de Araujo**, São Paulo, 1.936), dice: "En la galería de nuestros tribunos republicanos Borges da Fonseca figura como el que más auténticamente poseyó la envergadura revolucionaria".

**João Francisco Lisbôa**, nació en Itapicurú-Mirim, Maranhão, el 22 de mayo de 1.812 y falleció en Lisboa el 26 de abril de 1.863. Hijo de labradores, gracias a sus propios esfuerzos consiguió completar un curso de humanidades en su provincia, destacándose por su talento y actividad. Inicióse luego en el periodismo con gran brillo; tanto que obtuvo poco después la diputación provincial en la Primera Legislatura, siendo más tarde nombrado secretario de la Presidencia de Maranhão.

En 1.855, halándose pasajeraamente en Río de Janeiro, fue encargado por el gobierno para viajar a Portugal a fin de conseguir allí los documentos relativos a la historia patria. En Lisboa lo sorprendió la muerte cuando se hallaba en plena actividad relativa a su misión. Periodista brillante, el mayor del nordeste brasileiro y de los mejores del Brasil, João Francisco Lisbôa fue prosista correcto y conocedor profundo de la lengua vernácula, la que cultivó con especial cariño.

La obra que mayor renombre le dio fue la revista literaria, de publicación mensual, **Jornal de Timon**, "en la cual conquistó muy justamente el título de ser uno de los primeros prosistas de la lengua portuguesa. Sus cuadros políticos pintan admirablemente su época y sus estudios históricos son dignos de aprecio, principalmente si se tiene en cuenta la escasez de documentos que el autor podía consultar", escribió Augusto Olimpio Viveiros de Castro acerca del contenido de **Jornal de Timon (Jornais, Revistas e outras Publicações Periódicas do Estado do Maranhão de 1.821 a 1.908, en Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro - Tomo consagrado a la Exposición de Prensa de 1.908, parte II - Río de Janeiro, 1.908)**.

El primer fascículo de **Jornal de Timon** salió el 25 de junio de 1.852, siguiendo a éste cinco más, hasta octubre de ese mismo año. Los fascículos 6, 7, 8, 9 y 10 salieron reunidos en un sólo volumen en 1.853 y sólo en 1.858, en Lisboa, aparecieron los fascículos 11 y 12.

Pero antes de ese famoso periódico, escrito en forma exclusiva por João Francisco Lisbôa, quien según parece procedía así con todas sus publicaciones periódicas, fundó el ilustre periódico maranhense **O Brasileiro**, 1.832, que traía el siguiente epígrafe, bien expresivo por cierto: "Periodistas de todos los países, elevaos por encima de los prejuicios

nacionales, denunciad todos los crímenes, señalad a todos los culpables - JOUY”.

El periódico, sin embargo, sólo duró unos pocos meses, siendo substituído por **O Farol Maranhense**, segunda época (fue fundado y dirigido en su primera época —año de 1.827— por José Candido de Moraes e Silva), cuyo primer número salió el 22 de noviembre de 1.832. Este nuevo periódico cesó su aparición en 1.833, el 29 de octubre. Lisbõa, sin embargo, no desistió de sus empresas periodísticas y fundó en 1.834 **Eco do Norte**, que duró hasta 1.836. Más tarde, también en São Luiz de Maranhão, fundó **Crônica Maranhense** (1.838-1.840). De 1.842 en adelante, redactó **Publicador Maranhense**, de propiedad de Inácio José Ferreira. Este periódico perduró hasta 1.862.

La obra de João Francisco Lisbõa, como periodista, fue principalmente de cultura y divulgación, más que de política y cuestiones administrativas.

**Justiniano José da Rocha**, nació en Río de Janeiro el 8 de noviembre de 1.812. Hizo sus primeros estudios literarios en el Colegio Henrique IV de París y se graduó en Derecho en la Facultad de São Paulo en 1.833. Profesor del Colegio Pedro II y de la Escuela Militar, historiador y político, Justiniano da Rocha fue principalmente periodista. Fundó y dirigió en Río de Janeiro **O Brasil** (1.840 a 1.862), año en que falleció —10 de julio—. Esa hoja periodística ejerció considerable influencia política. Fue Justiniano da Rocha redactor también de **O Novo Brasil**, **O Correio de Manhã**, **O Constitucional** y **O Regenerador**. Diputado por Minas Gerais durante varias legislaturas, demostró gran capacidad oratoria en las diversas intervenciones que tuvo como parlamentario.

**Carlos de Koseritz** (Carlos Júlio Deodato, barón de Koseritz), nació en Dessau, Alemania, el 7 de junio de 1.830 y falleció en Pôrto Alegre el 29 de mayo de 1.890. Fugitivo de Alemania, aún joven y recientemente graduado en Derecho, a causa de sus ideas extremistas, se radicó en Rio Grande do Sul, naturalizándose como ciudadano brasileño. De gran cultura científica y literaria, se inició en el periodismo en su nueva patria fundando en Pelotas, con Domingos José de Almeida, **O Brado do Sul**, periódico de tendencias republicanas, y después, con Luiz de Campos y P. D. Telémaco Bouliceche, fundó **O Noticiador** (1.852-1.856). Se trasladó luego a la ciudad de Río Grande y allí fue redactor de **Eco do Sul** (1.857). Pasó después a Pôrto Alegre, donde dirigió y fundó varios periódicos: **A Ordem** (1.861); **O Mercantil** (1.860); **Jornal do Comércio** (1.868); **O Riograndense** (1.875); **Gazeta de Pôrto Alegre** (fundada por él en 1.879; **Deutsche Zeitung** (fundado en 1.861), que dirigió de 1.864 hasta 1.883, año en que por haber sido desatendido como director fundó **Koseritz Deutsch Zeitung**. Fue también uno de los redactores de **Album do Domingo** (1.878). Sostuvo, además de los citados, otros periódicos ilustrados, críticos y políticos. Koseritz tenía grandes admiradores, pero también grandes enemigos siendo de los mayores entre estos últimos los que profesaban sus mismas ideas anticlericales y ateas.

João Pinto da Silva (ob. cit.) lo llama “preclaro... pensador y publicista de inconfundibles recursos y aquilino vuelo, que nos tra-

zó nuevos rumbos bajo el punto de vista filosófico". Y cita más adelante a Koseritz entre los periodistas que sustentaron la monarquía. Y en verdad, Koseritz fue tan exaltado monarquista como extremista liberal. Lo que lo llevó a la sepultura fue, según dicen, la proclamación de la república. Un traumatismo cerebral posiblemente. Era capitán de la Guardia Nacional y fue diputado provincial. Dejó gran número de obras filosóficas, políticas y literarias, como la novela *Laura* (1.872), el drama *Nini* (1.859), *Roma Perante o Século* (1.871), obra de filosofía e historia y de ataque a la Iglesia Católica. En este género publicó además algunos opúsculos y discursos de índole masónica. También *Bosquejos Etnológicos* (1.884) y entre otras obras suyas *Bilder aus Brasilien*, reeditado en traducción portuguesa con el nombre de *Imagens do Brasil* en 1.943 y que es quizá el trabajo suyo de más interés.

**Miguel de Castro Canto e Melo de Werna e Bilstein**, nació en Pôrto Alegre en 1.836 y falleció en Río de Janeiro, dicen que hipocondríaco, el 21 de julio de 1.896. Era nieto del segundo Visconde de Castro y sobrino de la Marquesa de Santos, la amante de Don Pedro I. Por edicto de 5 de julio de 1.855 recibió el título de Caballero Hidalgo de la Casa de Su Majestad el Emperador. Miguel de Werna tuvo una vida muy agitada, principalmente después de que se hizo periodista fundando el periódico crítico, literario y noticioso intitulado *Atualidade*, cuyo primer número salió el 7 de julio de 1.867. Monarquista, de lenguaje poco limpio, anticlerical, masón, atacaba sin medir consecuencias a cuantos le caían en desagrado. Carlos de Koseritz fue una de sus víctimas, como también lo fue Barcelos y todo el grupo republicano. *Atualidade* duró poco tiempo. Atos Damasceno Ferreira dice (*Jornais Críticos e Humorísticos de Pôrto Alegre no Século XIX*, Pôrto Alegre, 1.944): "Aquella hoja, sinembargo, no era su especialidad, grave por demás para su espíritu inquieto". Un poco más adelante afirma: "Distinguido y de bella apariencia, usaba ropas elegantes y corbatas vistosas, y paseaba arrogante su figura de mozo aristócrata por las calles solariegas del burgo. Había quiénes gustaban de él, sobretudo las mujeres. Mas había mucha gente que le daba la espalda —los burgueses sobre todo—. Miguel de Werna era indiferente para unos y otras y cada vez se hacía más empeñoso en sus demostraciones de elegancia y de sangre. Las antipatías y animosidades, sinembargo, crecieron mucho más cuando apareció *O Século*".

Fue, realmente, con el aparecimiento de ese periódico ilustrado, en 1.880, cuando cobró fama el nombre de Werna e Bilstein. En las páginas de *O Século* dio expresión a todos sus sentimientos, que por cierto nada tenían de buenos. Si defendía con ardor la monarquía y atacaba a los republicanos, muchas veces en forma grosera, atacaba también la honra y publicaba al pie de dibujos poco recomendables desde el punto de vista moral, leyendas bastante sucias. Sacerdotes y Religiosas eran, sinembargo, sus víctimas preferidas. Amigos, muy pocos poseía y dicen que solamente salía a la calle acompañado de su hija, lo que dio asidero para que en cierta ocasión lo caricaturasen con la hija a cuestas, él en figura de oso, con la siguiente leyenda: "El medio de que se sirve el oso para guardar las costillas. Y digan que los animales no tienen entendimiento!" (*A Lente*, ilustrada por Araujo Guerra, Año I, N<sup>o</sup> 23. 2-XII-1.883).

Proclamada la República, **O Século** desapareció y con él Miguel de Werna, quien medroso y disgustado, se retiró a Río de Janeiro en donde falleció en el año de 1.896. Su retiro de Pôrto Alegre causó verdadero alivio. Mas su nombre quedó, indesquiciable, no tanto como periodista, sino por el mal que hizo y propagó en su hoja ilustrada, y por los odios que dejó, odios que se tornaron tradicionales y aún hoy perduran en algunas familias.

**Quintino Bocaiuva**, a quien ya examinamos como teatrólogo, se distinguió excepcionalmente como periodista y lo fue desde los bancos universitarios. Desde entonces poseía tendencias republicanas, pero después del Manifiesto de 3 de diciembre de 1.870 se convirtió en el mayor propagandista de la República y en su propagandista máximo, el más firme y vigoroso, y esto sin excluir a José do Patrocínio, Ferreira de Araujo, Aristides Lobo, Lopes Trovão y otros.

Nacido en 1.836, ya en 1.853, cuando se encontraba matriculado en el curso anexo de la Facultad de Derecho de São Paulo, fundaba el periodiquín **Acaíaba**. Al respecto dice Afonso Costa (ob. cit.): "Imagínese, entre tanto, qué periódico o qué programa sería el de esos jóvenes osados (Quintino Bocaiuva y Ferreira Viana)... Un principio de curso anexo que pretendía formar y mover la opinión pública y lanzar un programa que fuera verdaderamente republicano".

La vida de Quintino Bocaiuva de ahí en adelante fue toda dedicada a las letras, al periodismo, a las ideas republicanas y al país.

Después de **Acaíaba**, o talvez al mismo tiempo que éste, fundó y dirigió otro periódico estudiantil: **A Honra**. Entre tanto, y cuando abandonó su estudios, lo vemos colaborando en **Diario do Rio de Janeiro**, de Justiniano da Rocha. En 1.855 ingresó a la redacción de **Correio Mercantil**, iniciando así, en forma, su gloriosa carrera. Fundó en 1.863 la revista **Biblioteca Brasileira**, en colaboración con José de Alencar, Homem de Melo, Felício dos Santos y otros. En 1.870 el Club Republicano fundó su órgano publicitario, **A República**, y fue a Quintino Bocaiuva a quien se entregó su dirección. En febrero de 1.874 se clausuró este periódico y Quintino Bocaiuva pasó a trabajar a **O Globo**, y en 1.883 fundó **O País**, el que dirigió hasta después de proclamada la república y ya como Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Provisional. Organizado el país constitucionalmente, el Estado de Río de Janeiro lo eligió senador, cargo que ocupó hasta su fallecimiento en 1.912, con el intervalo de dos años, 1.901 a 1.903, época en que ejerció la Presidencia del Estado Fluminense.

Nunca, sinembargo, abandonó del todo el periodismo, escribiendo siempre para los periódicos de la Capital Federal, especialmente para **O País**.

**Aristides da Silveira Lobo**, nació en Alagoas en 1.838 y falleció en Barcelona, España, en 1.896. Graduado en Derecho en la Facultad de Recife en 1.859, se inició luego en la política y en el periodismo, profesión ésta última en la que ya se había ensayado durante su estada en la Facultad redactando **Iris Académico**, en el cual mostró el jóven la pujanza de su pluma y la fuerza de su talento.

Elegido diputado general (1.864-70) fue, al terminar su mandato, promotor público de la Corte. Republicano desde el curso acadé-

mico, no fue sin embargo de los signatarios del famoso Manifiesto Republicano con el cual se presentó en público el periódico **A República**, dirigido por Quintino Bocaiuva, el 3 de diciembre de 1.870. Mas, al demostrar posteriormente su solidaridad con el Manifiesto, se convirtió, por su decisión y combatividad, en uno de los más destacados republicanos de Río de Janeiro e ingresó a la redacción de aquél periódico, trabajando al lado de bocaiuva. Redactó además **O Intransigente** y **O Republicano**, ambos en Río de Janeiro, y colaboró en **O Cruzeiro**, en **Provincia de São Paulo** y en **Diário Popular**. Proclamada la república el 15 de noviembre de 1.889, en cuya revolución incruenta tomó parte sobresaliente, fue nombrado Ministro del Interior del Gobierno Provisional (1.889-1.890). Fue también diputado a la Asamblea Constituyente por el Distrito Federal (1.890-1.892) y finalmente senador (1.892). Escritor de lenguaje bastante castizo, ardoroso en el combate, republicano doctrinario, la pluma de Aristides Lobo influyó muchísimo en la formación del espíritu de la juventud, tanto como el adoctrinamiento de Benjamim Constant Botelho de Magalhães en la cátedra de la Escuela Militar.

**Francisco Rangel Pestana**, nació en Iguassú, Río de Janeiro, el 26 de noviembre de 1.839 y falleció en la ciudad de São Paulo el 17 de marzo de 1.903. Tarde, por motivos de salud, concluyó sus estudios primarios y secundarios, de tal manera que solamente en 1.859 inició el curso jurídico en la Facultad de Derecho de São Paulo, concluyéndolo en 1.863.

Liberal desde la infancia, "fue tal vez la lectura del **Libelo del Pueblo**, de Timandro, el inmortal panfleto, el que le inculcó los primeros sentimientos democráticos" (A. C. Miranda Azevedo, **Rangel Pestana**, en **Almanaque Popular Brasileiro para 1.905 - Pelotas, 1.904**).

En São Paulo se unió a José Luiz de Souza y Henrique Limpo de Abreu para fundar con ellos en 1.860 **O Timbira**, en el cual proclamaban los mozos estudiantes "los principios más radicales en política".

Ese periódico fue clausurado en 1.862. Rangel Pestana, más luego, inició su colaboración en **O Futuro** y en 1.863 en **A Epoca**. En 1.864, de regreso a Río de Janeiro, precisamente cuando el Consejero Zacarias de Goes e Vasconcelos presidía el Gabinete de 15 de enero, éste, al conocer a Rangel Pestana, lo nombró redactor jefe de **Diario Oficial**, cargo que ocupó poco tiempo en vista de las profundas divergencias ideológicas que tenía con Zacarias de Goes. En 1.866 fundó **A Opinião Liberal**, periódico en el cual defendió los siguientes principios: Descentralización, Policía electiva, extinción del poder moderador, sufragio directo y general, enseñanza libre, abolición de la Guardia Nacional, Senado temporal, Presidentes de provincia elegidos por las mismas provincias, separación de la política y la judicatura, suspensión y responsabilidad de los magistrados por los tribunales superiores y por el poder legislativo, magisterio independiente e incompatible y la escuela de sus miembros fuera de la acción del gobierno, incompatibilidad para los cargos de representación nacional y provincial con los cargos públicos de categoría gubernamental y con la ejecución de contratos con el gobierno.

Con ese programa, trazado ya en **A Opinião Liberal** y como miembro principal del partido radical, fundó en 1.868 **Correio Nacional**, periódico que en 1.870 se refundió con la empresa de **A República**, diri-

gido por Quintino Bocaiuva, como ya vimos. Rangel Pestana se retiró entonces a Campinas en São Paulo, donde se consagró a la abogacía, colaborando sin embargo en **Gazeta de Campinas**. Separado en 1.872, a causa de intrigas, del partido republicano, fundó con algunos amigos el periódico **A Escola do Povo**. En 1.874, cuando se creó el diario **Provincia de São Paulo**, fue nombrado Rangel como redactor de él. Fue elegido diputado en 1.884 y luchando siempre por la república fue, al proclamarse ésta, nombrado abogado del Banco del Brasil, ejerciendo además por varias ocasiones el mandato de diputado en fechas posteriores. Finalmente fue elegido senador por el Estado de Río de Janeiro en 1.902.

Batallador benemérito, nunca abandonó la posición que asumiera desde un principio, por más difíciles que las cosas se tornasen.

**Carlos Maximiano Pimenta de Laet**, ya examinado como ensayista, fue en el periodismo una de las figuras más destacadas y brillantes por su combatividad, ardor cívico y espíritu verticalmente cristiano. Polemista audaz, tanto en materia política como lingüística o religiosa, jamás retrocedió en la lucha, manteniendo siempre una impecable línea de conducta, no importa que en general fuera sarcástico y mordaz. De ideas liberales cristianas, Carlos de Laet se destacó en su medio ya como redactor jefe del diario **O Brasil**, ya como dirigente de los periódicos políticos **Tribuna Liberal** y **Liberdade**, hojas en las cuales se creó un auténtico renombre. Sus folletines **Microcosmos**, en **Jornal do Comércio** y después en **O País**, encierran —como lo puntualizamos antes— materia la más variada e interesante.

Defensor impertérrito de la Religión Católica, jamás transigió y su combatividad en ese particular y en otros aspectos, le valió odios profundos y al mismo tiempo admiraciones incondicionales. Periodista de escuela, profundo conocedor de la lengua, Carlos de Laet formó vanguardia entre los grandes maestros del periodismo brasileiro.

**José Ferreira de Araujo**, nació en Río de Janeiro el 25 de marzo de 1.846 y ahí mismo falleció el 21 de agosto de 1.900. Graduado en medicina, como ya vimos al tratar de él como teatrólogo, Ferreira de Araujo fue, sin embargo, principalmente periodista. Maestro, como lo calificaron sus coetáneos, de él dijo Quintino Bocaiuva (cit. por Eug. Werneck, ob. cit.) que “reunía en sí los tres espíritus dominantes del periodismo francés: Emile Girardin, Armand Carré y Jules Janin”.

Batallador ilustre, fundador de **Gazeta de Notícias**, la que dirigió hasta su muerte, en ella dejó Ferreira de Araujo lo mejor de su vida y de su obra doctrinaria, republicana, política y social. Sus admirables crónicas sobre la vida política brasileira —**Cousas Políticas**— fueron durante largos años lectura indispensable de cuantos quisiesen estar en contacto real con la política del país. Mas, al lado de esos artículos y ensayos graves y doctrinarios, los comentarios leves, humorísticos, no raras veces sarcásticos, que publicaba en la misma hoja periódica y al lado de **Cousas Políticas**, que eran también lectura obligada y especie de sobremesa indispensable o de tónico necesario para fortalecer los pulmones o desopilar el hígado. Así **Macaquinhos no Sótão** que firmaba Zé Telha y las impagables **Balas de Estalo** que publicaba con el seudónimo de Lulú Senior.

Alto, robusto, de ojos vivos y brillantes, Ferreira de Araujo,

sin barullo inútil, sin escándalos, serenamente, desde lo alto de su tribuna en la *Gazeta de Notícias*, conquistó la simpatía del Brasil entero y el título de "maestro del periodismo brasileiro". Y en verdad que él lo fue absolutamente.

**José Lopes da Silva Trovão**, nació en Angra dos Reis en 1.848. Hijo del cónsul portugués en aquella ciudad, estudió medicina, graduándose en la Facultad de Río de Janeiro en 1.874. Político y periodista, dedicó toda su mocedad a la propaganda republicana, convirtiéndose en uno de los jefes más destacados del movimiento. El gobierno imperial, a causa de la actitud de Lopes Trovão, le creó tales tropiezos que se vio obligado a exilarse en Europa donde vivió por varios años. Al regresar, reinició con más vigor la campaña en la prensa y en la tribuna popular. Orador demagógico de gran vuelo, sabía electrizar a los oyentes hasta tal punto que, cierta vez, por el año de 1.887, indujo al pueblo, después de arengarlo, a marchar contra el Palacio Imperial. Si la intervención de las fuerzas armadas no se hubiera realizado prontamente y cuando ya las masas populares alcanzaban las inmediaciones de la Quinta de Buena Vista, próxima al Palacio, muy graves disturbios se hubiesen producido en aquel día. Proclamada la república fue elegido diputado y más tarde lo fue también como senador, cargo en el cual falleció en 1.930, en Río de Janeiro. Nunca más, sin embargo, tomó parte activa en los torneos políticos. Su nombre desapareció casi por completo de la escena partidista. De su oratoria, toda ella popular, nada quedó. En *Anais da Câmara dos Deputados* y en *Anais do Senado* existen algunos discursos suyos. Ellos, sin embargo, poco dicen del valor del periodista que fue Lopes Trovão, vigoroso, ardiente, quien dirigió *Gazeta da Tarde* y después *O Combate* y en los cuales luchó violentamente contra el gobierno monárquico y pregonó por la república y la abolición de la esclavitud.

**Apeles Pôrto Alegre**, hermano de Apolinário José Gomes Pôrto Alegre, nació el 24 de octubre de 1.850 en la ciudad de Río Grande y falleció en Pôrto Alegre, en donde vivió desde niño, el 6 de julio de 1.917. Profesor, fundador y director del famoso Colegio Riograndense, ejerció también la dirección de la Escuela Normal de Pôrto Alegre; fue también director de Instrucción Pública de Río Grande do Sul. Si como maestro fue de los más acatados y eficientes, como periodista fue, sin favor, el mayor de su tiempo. Republicano, su actividad periodística consistió, especialmente, en pregonar con elevación de sentimientos sus ideas durante todo el último cuarto del siglo XIX. Sereno y elevado, noblemente modesto, su nombre por ello, permaneció en la penumbra, eclipsado por el brillo de los propagandistas que, formados en la Facultad de São Paulo, traían ya una aureola de nombres conocidos en todo el país. Y así, el modesto mas ardoroso y noble periodista provinciano quedó casi que al margen, lo que —con todo— no impidió que continuase su grande obra doctrinaria y política al lado de la educacional.

Como periodista, inicióse en pequeñas hojas —más literarias que políticas— y en *Revista do Partenon Literário*, de cuyo gremio fue cofundador, existe mucha producción suya en prosa y en verso, cuentos, novelas cortas, discursos, críticas. En diversas ocasiones ejerció, en

su calidad de miembro del Partenón Literario el cargo de redactor de su órgano publicitario entre 1.869 y 1.878. Pero fue en 1.880, al fundar el periódico **A Imprensa**, cuando su nombre cobró prestigio en la provincia sulriograndense, siendo mirado con respeto por unos y como perturbador del orden público por otros. En ese periódico, desgraciadamente de vida efímera, está toda la grande alma del político y del patriota que hizo de las columnas de él una nueva escuela educacional. Cuando cesó de aparecer **A Imprensa**, pasó Pôrto Alegre a trabajar como redactor en el tradicional órgano liberal **A Reforma**, fundado en 1.869 por João Gonçalves de Oliveira. Allí continuó Apeles Pôrto Alegre su propaganda hasta que, proclamada la república, se apartó por completo de las lides políticas consagrándose nueva y exclusivamente al profesorado, desilusionado de la justicia de los hombres y aún decepcionado de la propia República que con tanto ardor pregonó... Falleció en gran pobreza, mas legó a su pueblo un nombre honrado y el ejemplo de su constancia y su carácter.

Otros periodistas de gran mérito surgieron más o menos en la misma época en que actuaron en la arena política y literaria Carlos de Laet, Ferreira de Araujo, Lopes Trovão y Apeles Pôrto Alegre, dedicados ellos también a la propaganda republicana. Sin embargo, más jóvenes y educados ya casi que exclusivamente en la escuela naturalista, a pesar de haber pertenecido al grupo que antes hemos citado, los dejamos —por concordancia— para estudiarlos en el capítulo correspondiente a aquél período.

Por otra parte, esa cuestión de los períodos y escuelas literarias es criterio demasiado elástico que nosotros conservamos simplemente para facilidad del examen y para no alargar demasiado cada parágrafo del presente ensayo.